

semana santa había sufrido un ataque la ciudad de Mérida y que de Campeche habían salido cuatrocientos soldados para auxiliar á las autoridades yucatecas. Esos motines y otros semejantes, probaron la anarquía que reinaba en todo el territorio mexicano y aumentaron las líneas oscuras del cuadro que apareció con la derrota del ejército del Centro y la pérdida de Puebla.

Entonces se pidió con vehemencia el cambio de ministros y aun se clamaba porque se quitaran al Presidente Juárez las facultades extraordinarias, atribuyendo á sus errores los grandes males que se padecían.

La caída de Puebla puso á la República en situación comprometida, porque allí se habían perdido los principales recursos con que contaba; aunque la prensa toda clamaba por la defensa de la capital y las masas populares se prestaban á ello, se notó que faltaban los elementos indispensables para sostener con éxito un sitio. El distrito federal fué declarado en estado de guerra el día 18 de Mayo, y el ejército del Centro se concentró en la capital, en la que el general Garza tomó el mando, continuó las fortificaciones y desplegó actividad en preparar los elementos de defensa, así como la comisión de señoras presididas por D. Guadalupe Bros, se afanaba en reunir lo necesario para sostener el hospital militar situado en el Hospicio. Para trasladar á los heridos y prisioneros de Puebla, mandó el gobierno una comisión con recursos. Pero aun antes de estar sitiado México era excesiva la carestía de víveres, debiéndose en parte á los embargos de carros y mulas. Funcionaban de secretarios del general Garza, D. Manuel Saavedra para los negocios militares y D. Manuel Romero Rubio para los políticos; dictó éste disposiciones para reunir á los propietarios de fincas rurales con objeto de conocer los recursos de que podían disponer é hizo efectivas las disposiciones sobre guardia nacional.

El congreso declaró benemérito al ejército de Oriente y lo recomendó á la gratitud nacional, debiendo los defensores recibir un distintivo; revistió al presidente Juárez de facultades extraordinarias despues de grandes y ruidosas discusiones. El gobierno celebraba con frecuencia juntas de ministros á las que asistía el general Garza, y se sintió en la capital cierta animación al presentarse los generales Regules, Diaz, Negrete y Berriózabal, que lograron escaparse de Puebla, así como Antillon, Ghilardi y los coroneles Ortega, Salazar y Sanchez Ochoa; Caamaño y los oficiales de artillería Guerra y Ceballos; se prohibió la extracción del salitre, azufre y pólvora y se declaró libre la introducción de estos efectos; en las conferencias con los propietarios y hacendados quedaron acordadas las medidas necesarias para abastecer la capital de víveres y se citaron á junta los dueños y arrendatarios de molinos de trigo.



General De Maussion.

En el sitio que sufrió la ciudad de Puebla—de Marzo á Mayo de 1863—estuvo el general De Maussion mandando una brigada de reserva formada con el séptimo regimiento de línea y la legión extranjera, llegados en calidad de refuerzos. Este general fué comisionado para recibir y acompañar en el tránsito de Veracruz á Orizaba, á los príncipes Maximiliano y Carlota, en su condición de Emperadores de México. En Orizaba tuvo por compañera á la Emperatriz, en la cuadrilla de honor con que se inauguró el baile ofrecido por la municipalidad á los monarcas.



CAPÍTULO DECIMO.

GOBIERNO DE FOREY.

Persiste Napoleon en su error.—No aprovecha la oportunidad que le proporcionó la toma de Puebla.—Excesos cometidos por las fuerzas que mandaba D. Leonardo Márquez.—Entran con precaucion las tropas francesas.—Se exige á los prisioneros que firmen un compromiso de neutralidad.—Lo rechazan con indignacion.—Forey quiere desarrollar su política.—Llama á González Ortega al cerro de San Juan.—Tienen una conferencia inútil.—Botín de guerra tomado en Puebla.—Disgusta á Forey la fuga de muchos prisioneros.—Peripecias ocurridas al general González Ortega.—Orden general en el campo francés el 18 de Mayo.—Proclama del Presidente Juárez.—Preparativos para la defensa de la capital.—Legisla Forey acerca de todos los ramos de la administración pública.—Decreto relativo á los franceses residentes en el Distrito federal.—Junta del cuerpo diplomático.—Conferencia algunos ministros con el Presidente de la República.—Mr. Corwin ofrece mediar entre México y Francia.—Motin en Zcatecas contra los franceses.—El Congreso confirma al Presidente Juárez las facultades extraordinarias.—Se dispone que el gobierno quede establecido en San Luis Potosí.—Papel que representa el ejército de reserva.—Manifestación hecha á los Estados Unidos.—Paso del Presidente Juárez por el Interior de la República.—Sucesos de la Capital al dejarla el gobierno.—Junta de los intervencionistas.—Celebrazse en París la toma de Puebla.—Instrucciones enviadas á Forey para saldar los gastos de la expedición.—Quiere Mr. Budin desarrollar estas miras financieras.

Después de la toma de Puebla comienza la falta más grave cometida por Luis Napoleon; habia trascurrido ya año y medio de ocupacion del territorio mexicano y el ejército francés aun no pasaba de esa ciudad; ya no se podía creer lo que al principio se le había asegurado al Emperador francés, esto es, que las fuerzas francesas no tenían más que presentarse en territorio mexicano, para que el país se levantara todo entero en favor de la Intervención y de la Monarquía; es cierto que se encontraban con tropas que no ganaban batallas campales; pero sí combatían en los desfiladeros y en las posiciones en que podían presentar resistencia defendiéndolas con energía y constancia, y ademas se contaba con el apoyo más ó menos decidido de la República vecina, como al principio del siglo había contado España con el apoyo de Inglaterra en la invasión de Napoleon I. El error fué más trascendental en cuanto que afectó al príncipe Maximiliano, el cual se colocó en una posición insostenible, sin que sirvieran para sacarlo de ella aquellas palabras de Napoleon III ante el cuerpo legislativo: "Las expediciones lejanas, comenzadas para vengar nuestro honor, han acabado por el triunfo de nuestros intereses."

Para llevar adelante sus ideas este emperador, tendria que gastar muchos millones y que perder muchos hombres, llegando al fin á encontrar de parte de los Estados Unidos una resistencia formidable, que tarde ó temprano habría triunfado de la Francia colocada á dos mil leguas del lugar de los sucesos. ¿Estas observaciones fueron presentadas á Napoleon por sus ministros? no se sabe; pero sí se vió que después de tomar á Puebla siguió el ejército francés para México á donde entró en Junio (1863), para establecer el Imperio y llamar al príncipe que solamente se decidió á admitir la corona, por la certidumbre de que una fuerza francesa lo sostendría